

ALGUNOS INTERESANTES CERAMBÍCIDOS

—POR CARLOS BRUCH

Anoploderma (Sypilus) D'Orbignyi Blnch.

Al ocuparme de la forma femenina de *Anoploderma (Pathocerus) Wagneri* Waterh. ¹ (*Physis*, t. I, 1914, p. 381-385 y figuras), he anunciado que poseía también un ejemplar hembra de otra especie congénere, atribuyéndolo entonces a *Anoploderma (Sypilus) D'Orbignyi* Blnch. Recientemente, el doctor Luis María Torres trajo al Museo varios individuos machos y hembras de esta última especie, los cuales me permiten ahora ofrecer una descripción detallada de estos interesantes longicornios, y clasificar con más acierto al ejemplar referido.

Dichos insectos proceden de la estancia del señor Ernesto Quirno, en Chilecito, departamento San Carlos (Mendoza), y han sido recolectados por el preparador de nuestro Museo, don Juan Durione, del 15 al 25 de noviembre de 1919.

Este hallazgo confirma, para las hembras de esta especie, la vida subterránea, que es seguramente característica para todos los representantes del grupo de los *Anoplodermiini*, con alas rudimentarias y élitros soldados; coincide con las observaciones hechas por Gounelle en el Brasil sobre *Hypocephalus armatus* Desm. (*Ann. Soc. entomol. France*, 1905, p. 105-108, pl. VI y fig. en texto).

Relata el señor Durione que encontró a todos los ejemplares en un estrecho sendero o camino, desprovisto de vegetación, de suelo bastante duro y arenoso.

La primera vez vió a tres individuos machos, reunidos y girando alre-

¹ Redescrita un año después por el profesor Lameere en *Annales de la Société entomologique de France*, volumen 84, página 286, 1915.

dedor de un montoncito de tierra removida, sumamente agitados, como si quisieran perforar y penetrar en el suelo. Capturados los tres machos, Durione extrajo luego de poca profundidad un coleóptero grande, de cuerpo casi melolontoide, que no era sino la forma femenina de los mismos longicornios.

Días más tarde, también por la mañana, encontró un par de ambos sexos; esta vez, la hembra con la mitad del cuerpo fuera de la tierra, el macho en igual estado de agitación que los anteriores.

Un tercer ejemplar hembra fué descubierto casualmente, haciendo una excavación en el suelo: en un ancho canal vertical, estaba a unos 15 centímetros de profundidad, próxima a un raigón.

Por último, otros dos ejemplares más recogió Durione, ya muertos y bastante mutilados.

Si, por un lado, celebramos estos importantes hallazgos, es de sentir, por otro, no haber obtenido más datos biológicos sobre esos curiosos insectos.

Probablemente, las hembras salen después de lluvias, cuando el suelo

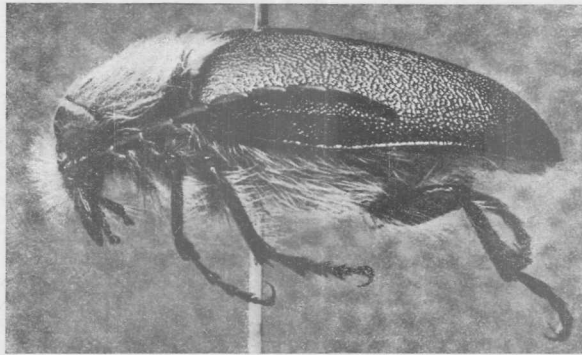


Fig. 1. — *Anoploderma* (S.) *D'Orbigny* Blach., ♂ ejemplar del Río Negro tres veces aumentado

está menos endurecido, a los efectos de la fecundación, para enterrarse otra vez y pasar una vida subterránea, como verdaderos cavadores, en busca de lugar propicio para desovar. Las larvas se desarrollan seguramente en las raíces de algún *chañar* u otra planta indígena. A la costumbre de cavar se debe que casi todos los ejemplares tengan las mandíbulas desgastadas, lo mismo que las pestañas o brochas de cerditas de las tibias y tarsos; estos últimos tienen a menudo algún artejo amputado, si no faltan completamente en los miembros anteriores.

Los individuos son muy variables en sus dimensiones, pero llama especialmente la atención el reducido peso en relación de su tamaño. Mirán-

dolos contra la luz, su cuerpo es translúcido; debajo de los élitros, fuertemente abovedados, queda un espacio amplio libre, y la cavidad abdominal aparece asimismo vacía, con visceras rudimentarias. Ta lorganización hace presumir que las hembras en estado adulto, de aspecto pesado y torpe, que contrasta con el temperamento ágil y vivaz del macho, no toman alimento alguno; así sospechó ya Gounelle para *Anoplo-derma (Migdolus) fryanum* Westw., del Brasil, que es la especie « más arcaica » del grupo, según Lameere.

Esto es todo lo que sabemos por ahora de *Anoplo-derma (S.) D'Orbig-nyi*. A la descripción de la hembra haremos preceder las principales características del macho, para poder apreciar mejor las diferencias de ambos sexos.

La especie es típica para las regiones xerófitas, y ha sido señalada hasta la fecha de las siguientes localidades : provincia de Buenos Aires : Chacabuco, Bahía Blanca, San Blas ; Río Negro ; Neuquén ; Córdoba ; Mendoza ; La Rioja y Santiago del Estero.

Característica del macho. — Los diez ejemplares que tengo a la vista, varían de tamaño de 18 a 23 milímetros de largura por 7^{mm}5 a 9^{mm}5 de anchura máxima. Los individuos procedentes del sur de Bahía Blanca y Río Negro, se diferencian de los del noroeste Argentino, por su cuerpo más robusto, algo más convexo y por la abundante pilosidad, que cubre la cabeza, el pronoto y pecho. En los ejemplares del norte, esta pilosidad es mucho más fina y más rala, casi caduca sobre la cabeza y el pronoto, cuyo dorso es completamente glabro.

El macho es más esbelto que la hembra ; su cuerpo menos convexo, los élitros algo estrechados hacia el ápice con alas inferiores perfectamente desarrolladas y aptas para el vuelo.

De un negro subopaco, por debajo pardusco ; los artículos 1 a 3 de las antenas, palpos y miembros lustrosos, pardo rojizos ; las antenas desde el 4° artículo más o menos rojo-ferrugineos, opacos, con estructura densa porífera. Observando la superficie del insecto con fuerte aumento, se percibe una estructura alutácea, de mallas microscópicas, notable también sobre los élitros.

La puntuación es bastante densa, pero irregular sobre la cabeza y el pronoto ; dos espacios lisos, contiguos delante del vértice de aquélla ;

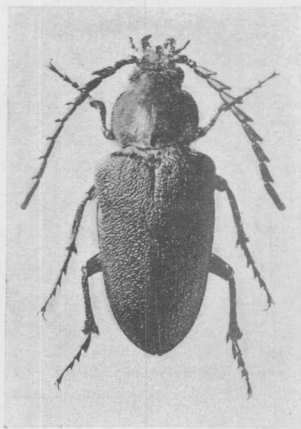


Fig. 2. — *Anoplo-derma (S.) D'Orbignyi* Blanch., ♂ de Mendoza. dos veces aumentado.

sobre el pronoto se distingue solamente en los individuos glabros, tres líneas paralelas, lisas, mal definidas.

Las antenas tienen los artejos 1 a 3 lisos, con algunos puntos impresos; el 3^{er} artejo es muy corto (característico para el subgénero *Sypilus*), los artejos 4 a 10 son fuertemente dentados en serrucho.

Los ojos bastante grandes, convexos y groseramente granulados, son apenas escotados.

Las mandíbulas falciformes, bastante agudas, llevan un diente triangular prebasilar.

Las patas son poco robustas, los trocanteres posteriores normales; las tibias en el ápice dilatadas y biespinosas; los tarsos son delgados, bastante largos, sus artículos debajo pestañados y glabros en la línea mediana.

Característica de la hembra (no descrita). — De cuerpo robusto, convexo y subcilíndrico; de tamaño variable desde 20 hasta 35 milímetros de largura por 9 a 14 de anchura máxima. De color pardo oscuro, con la cabeza, pronoto y tibias negruzcas, los élitros más o menos rojizos y pardos en la base; la parte inferior es algo más clara, el metasternón de un pardo amarillento.

La pilosidad es tenue, grisácea, de regular densidad sobre el pecho, nula sobre el pronoto; el metasternón y abdomen son casi glabros. La superficie, a excepción de los élitros, como en el macho, finísimamente reticulada, alutácea.

La cabeza es ancha, muy inclinada; el labio soldado, subtruncado en el ápice con una débil carena mediana. La puntuación desigual, es algo más fina y densa en los costados, gruesa y subrugosa sobre la frente. Entre los ojos se destaca una carena ancha, en forma de burlete; delante de ésta, la frente presenta dos fosetas o impresiones, más o menos profundas o confluyentes. Sobre el vértice, paralelamente a las fosetas anteriores, se nota dos espacios lisos.

Los ojos, de la mitad del tamaño de los del macho, son más finamente granulados, menos prominentes y apenas escotados.

Las mandíbulas son desgastadas en los cinco ejemplares: en todos poco encorvadas, romas en la punta; en uno completamente rectas, y rudimentarias (o desgastadas) en otro; todas poseen un diente interno obtuso.

Las antenas son cortas, no sobrepasan de la mitad del pronoto. El número de sus artejos varía de 10 a 11, siendo el escapo grueso, cilíndrico. El segundo artejo muy corto, transversal. Normalmente, el 3^{er} artejo es más corto que los demás; el 4^o más largo que los subsiguientes; el terminal más largo que los precedentes y acuminado en el ápice. El escapo es groseramente punteado, provisto de pocos pelos; los artejos son subglo-

bulares, apenas estrechados en la base, lisos, lustrosos, con ralos pelillos cortos y sin estructura porífera.

El pronoto es irregularmente punteado: la puntuación más fina y cerrada en los costados, interrumpida por tres estrechas líneas lisas, mal definidas, la mediana acompañada a veces de una ligera depresión, y las laterales desprendiéndose de fosetas situadas en el tercio anterior del pronoto. Éste es algo más ancho que largo, apenas más estrechado hacia atrás, sus contornos suborbiculares con el borde anterior menos arqueado que en el macho; todo el margen está ribeteado, sobre todo el poste-

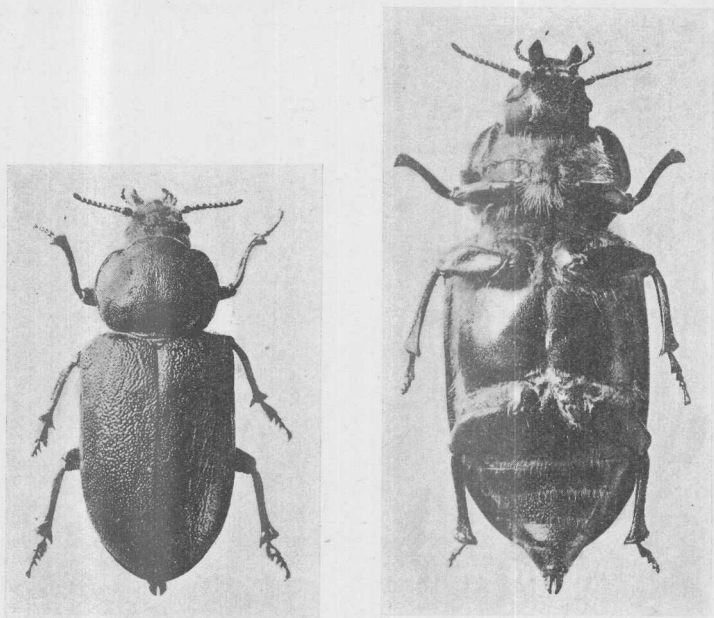


Fig. 3. — *Anoploderma* (S.) *D'Orbigny* Blach., ♀♀ vistas de arriba y por debajo dos veces aumentadas

rior, que es ligeramente sinuoso. Los episternos protorácicos son abultados, lisos y lustrosos.

Escudete punteado, truncado en el ápice, con los ángulos ligeramente redondeados.

Los élitros son muy cóncavos, bastante más anchos que el protórax, menos angostados hacia el ápice que en el macho. En la hembra son completamente soldados en la base y en la sutura, cuyo margen es ribeteado como todo el borde externo. La puntuación es grosera, algo más dispersa y menos confluyente que en el macho. El reborde epipleural es angosto, separado de los húmeros por una estrecha hendidura.

Las alas inferiores son muy rudimentarias, formadas solamente por

laminillas transparentes, sublineares, cuatro veces más largas que anchas, con dos venillas muy pálidas apenas distinguibles.

El pecho es hirsuto, pero la pubescencia fina y no muy densa. El pros-

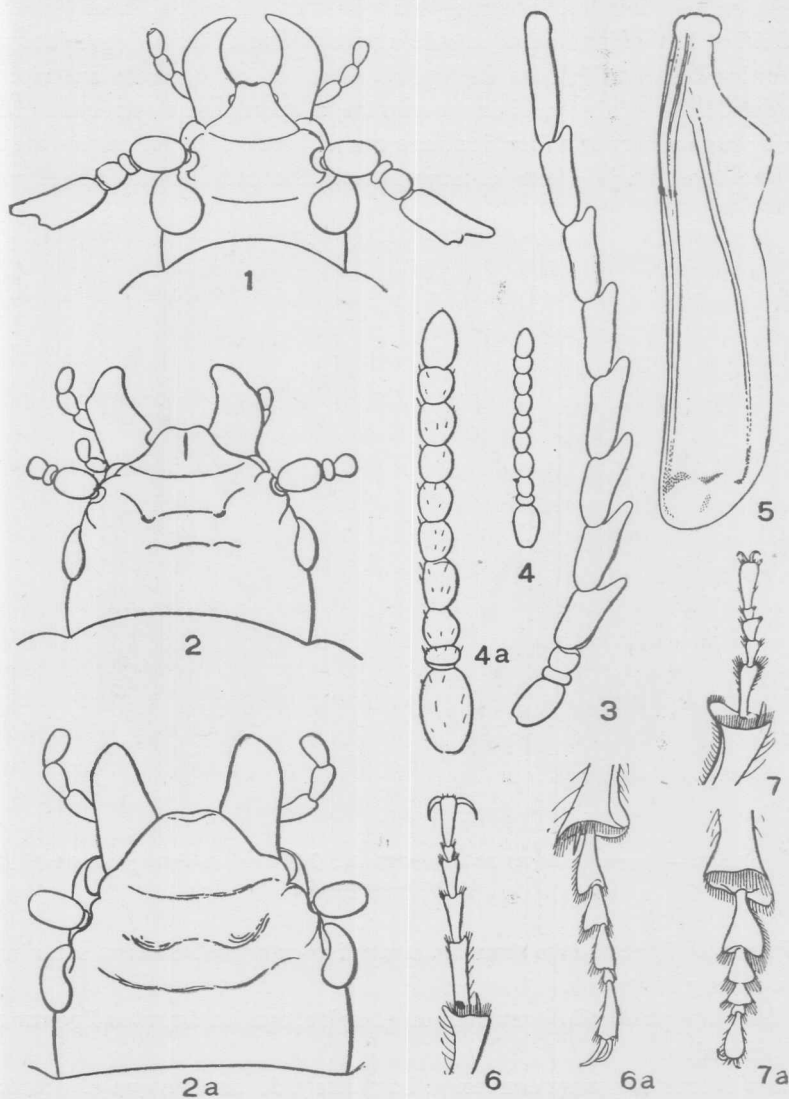


Fig. 4. — *Anoploderma (S.) D'Orbigny* Bluch. 1, 3, 6 y 6a, cabeza, antena, tarso anterior y posterior del macho; 2, 2a, 4, 4a, 5, 7 y 7a, cabeza, antena, ala inferior, tarso anterior y posterior de la hembra (fig. 3 y 4 de igual aumento; 4a más aumentada).

terno finamente rugoso; su proceso es ancho, de costados paralelos, bruscamente doblado al nivel de las ancas anteriores; las cavidades cotiloideas anteriores están cerradas por un finísimo listoncillo de los epimeros que se unen al proceso prosternal. El proceso mesosternal se inclina

hacia atrás, donde es liso y profundamente escotado, superpuesto por el lóbulo redondeado del metasterno, que termina entre las ancas intermedias.

El metasternón es muy amplio, subglabro, fino y bastante densamente punteado; profundamente surcado en el medio; sus episternos son anchos, truncados en el ápice.

El abdomen es algo más largo que el metasternón, netamente obcónico, su puntuación más gruesa, pero rala, con pubescencia solamente en el margen posterior de cada segmento; el proceso intercoxal es triangular; el pigidio sobresale de los élitros, su superficie es rugulosa y pubescente.

Las patas son robustas. Los fémures cortos, algo hinchados, guarnecidos de pestañas, muy dispersamente punteados, densamente en su borde inferior. El ángulo terminal inferior de los trocánteres es algo destacado del fémur.

Las tibias con puntuación subescabrosa, son ligeramente hirsutas y muy dilatadas en el ápice; las anteriores e intermedias armadas con una espina, angulosas, visiblemente retorcidas, sobre todo las intermedias; las tibias posteriores son aún más robustas, pero menos angulosas e inermes; todas las tibias son dispersamente pubescentes y en el margen apical adornadas con una densa franja de pestañas rojizas.

Los tarsos son mucho más cortos y más gruesos que en el macho; los intermedios apenas más largos, los posteriores muy gruesos. El primer artejo tarsal es en todos ellos algo más largo que los dos subsiguientes reunidos; los artejos 1 a 3 de los tarsos anteriores son cilindro-cónicos, por debajo convexos, glabros, solamente en los costados pestañados. En los tarsos intermedios y posteriores estos artículos son densa y anchamente pestañados, solamente en la línea mediana glabros, planos por debajo, muy convexos por arriba; todos tienen forma triangular.

Anoploclerma (Sypilus) ferrugineum Goun.

El ejemplar hembra, que cité de Córdoba (*Physis*, t. I, p. 383, 1914), atribuyéndolo a la especie precedente, es, sin embargo, bastante distinto de los individuos de Mendoza, y corresponde sin duda a la especie de *S. ferrugineum*, descrita por Gounelle¹, sobre ejemplares procedentes del río Salado, Santiago del Estero.

Anoploclerma (S.) Gounellei Lamr.² es sinónimo, como el mismo pro-

¹ *Bulletin du Muséum national d'histoire naturelle*, número 4, página 194, París, 1913.

² *Bulletin*, loc. cit., número 2, página 62, 1915.

fesor Lameere lo hizo constar ⁴, de *S. ferrugineum* Goun., que representa una forma intermedia entre *S. Breueri* Lamr. y *S. D'Orbigny* Blch.

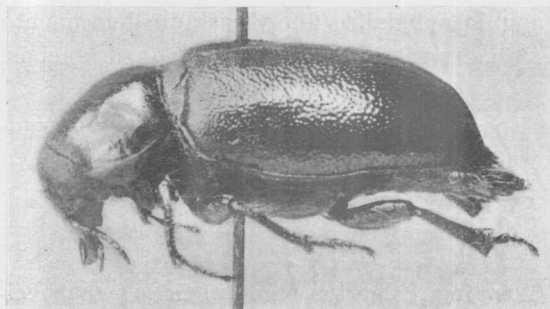


Fig. 5. — *Anoploderma (S.) ferrugineum* Goun. ♀ vista de costado tres veces aumentada

Hasta la fecha se conocía únicamente individuos machos de *S. ferrugineum*, que difieren de *S. D'Orbigny* por su coloración ferrugínea, por la puntuación del pronoto, más dispersa y más finamente punteada. Según Lameere, las antenas serían más delgadas y

más fuertemente dentadas en serrucho. El lóbulo inferior de los ojos es algo menos hinchado y el cuerpo menos estrechado atrás.

Característica de la hembra (no descrita). — El ejemplar único mide 21 por 7^{mm}5.

De color pardo ferrugíneo uniforme, solamente las puntas de las mandíbulas negras; bastante lustrosa y casi glabra, la pilosidad del pecho escasa.

La cabeza es mucho más convexa que en la hembra de *S. D'Orbigny*, sobre todo el vértice, donde la puntuación es granulosa detrás de un espacio liso; del resto, toda la puntuación es más dispersa. La carena interocular es ancha, pero corta, el espacio delante de esta carena con dos impresiones contiguas, débiles; la frente es bastante convexa.

Las mandíbulas son agudas, falciformes, como en los machos, provistos del diente prebasal.

Los ojos son pequeños, casi rudimentarios y poco convexos.

Las antenas compuestas de 11 artículos; el 4° con el 5° casi fusionados, el terminal largo, oblongo-ovalado.

El pronoto es muy convexo, subgloboso, completamente glabro, la puntuación fina y diseminada; apenas se nota las impresiones dorsales, no así las líneas lisas como en *S. D'Orbigny*.

Los élitros también soldados, llevan puntos gruesos, poco profundos y separados, solamente rugulosos en la región basal. Los miembros y tarsos son apenas más delgados que en las hembras de la especie citada.

⁴ *Annales de la Société entomologique de France*, volumen 84, página 286, 1915.

Pleiarthrocerus opacus Bruch

En la última visita que me hizo mi malogrado amigo Juan Richter, me obsequió con un interesante cerambícido, que, a primera vista, reconocí como individuo hembra de *Pleiarthrocerus opacus*, que años atrás describí sobre ejemplares del sexo masculino (*Revista del Museo de La Plata*, t. XIX, 1914, p. 340-345, fig. 1-5).

He aquí las características del ejemplar que Richter obtuvo de Orán, provincia de Salta; los dos machos descritos procedían de Tucumán.

♀. Largo 30 milímetros por 10 de anchura.

Más grande que los dos ejemplares típicos; idéntica en forma, coloración y pilosidad, pero con caracteres sexuales radicados en las antenas, que son más cortas, no flabeladas y compuestas solamente de 11 artículos (18 en el ♂). Los fémures y tibias intermedias y posteriores carecen de la brocha de pelos; los élitros son desprovistos de la espina apical interna.

Las antenas son algo más largas que la mitad del insecto, más pilosas que en el macho, llevan puntos pilíferos, salvo en los ángulos de los cuatro últimos y todo el artejo terminal, que están cubiertos por una tenue pubescencia de aspecto afelpado. Los artejos son desiguales; desde el 3° al 10° angulosos del lado externo-apical y hacia la punta fuertemente dentados en serrucho. El 5° artejo, el más largo, tiene igual largura que el escapo; los artejos 4°, 6° y 7° son algo más cortos, subiguales; el 3° aún más corto, igual al 8° y 9°, el 10° es pequeño, triangular; el artejo terminal (11°) es lobulado, bastante grueso y en su superficie se percibe vestigios de fusión de otros artejos, probablemente los supernumerarios de los machos.

Los demás detalles corresponden a la descripción que he dado en 1914 del macho. El insecto es negro, subopaco, y está cubierto de pelitos cor-

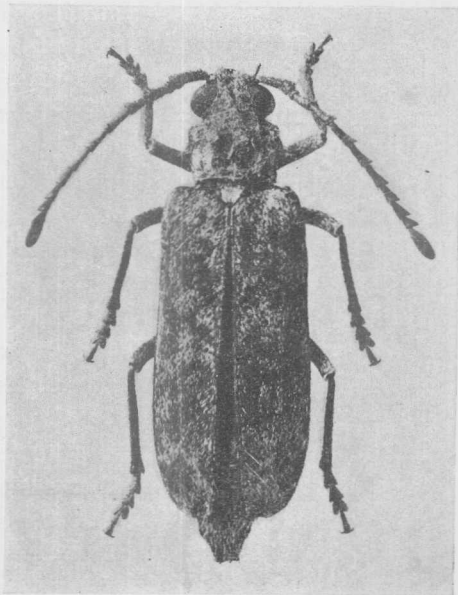


Fig. 6. — *Pleiarthrocerus opacus* Bruch
♀ dos veces aumentada

tos y acostados, blanquecinos, mezclados con otros fulvos y también con setas y pelos largos hirsutos, que forman un conjunto de manchas indefinidas.

ACANTHACHRYSON n. gen.

Este género tiene las características de *Achryson* Serv., del cual se distingue fácilmente por la conformación de las antenas y por el pronoto armado de dos espinas.

La cabeza es hendida entre los tubérculos anteníferos; la frente corta y vertical.

Las antenas son poco más largas que el coleóptero: el escapo es grueso, cilindro-obcónico, algo arqueado, casi tan largo como los artículos 3, 4 y 10; éstos son una tercera parte más cortos que los artículos 5, 6, 7 y 11; los demás (8 al 10) gradualmente más cortos que el 7° artículo, de manera que las siguientes cifras corresponden a sus dimensiones equivalentes: 7,5; 1,5; 8; 8; 12; 12; 12; 11; 10; 8 y 12.

El pronoto es tan ancho como largo, tiene su anchura máxima en el 2° tercio posterior, después se estrecha bruscamente hacia la base; sus ángulos anteriores son redondeados; de cada lado, encima de la dilatación, se destaca una espina bastante aguda.

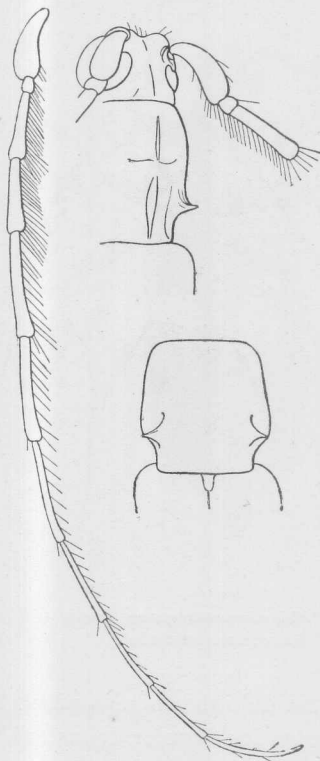
El escudete es pequeño, oblongo-rectangular.

Los élitros, bastante convexos, son truncados en la base, subparalelos en los costados, hacia el ápice estrechados, redondeados e inermes.

Fig. 7. — *Acanthachryson spinithorax* Bruch. Contornos de la antena, el torax de costado y de arriba.

Las patas como en *Achryson*: las cuatro ancas anteriores son globosas, salientes; las anteriores contiguas. Los fémures son gradualmente hinchados en forma de maza, los cuatro posteriores subpedunculados, moderadamente comprimidos; los posteriores no sobrepasan al 3^{er} segmento ventral. Las tibiae son cilíndricas, biespinosas en el ápice. El primer artejo tarsal del último par de patas es tan largo como los dos subsiguientes juntos.

El segmento anal es cónico, por arriba poco escotado.



El proceso prosternal es estrecho, linear, en el ápice canaliculado. El proceso mesosternal subcuadrado. El metasterno longitudinalmente sulcado.

Genotipo : *A. spinithorax* n. sp.

Largo : 9-11 milímetros.

Obscuro pardo rojizo; cubierto de puntos pilíferos: los pelos setosos, canos, mezclados con rubios; bastante tupidos y acostados, algunos destacados sobre la cabeza, antenas, élitros y patas; el pronoto adornado de dos líneas confluyentes de pelos blancos; la pubescencia es más corta y tenue en la parte inferior.

La cabeza es densamente pubescente, adelante y encima de las mandíbulas hirsuta; entre los ojos y el vértice se distingue una estrecha línea impresa, glabra, y otra sobre la frente apenas notable. La garganta es lisa, más adelante, entre los lóbulos inferiores de los ojos, está transversalmente arrugada.

Las antenas son bastante hirsutas en la parte inferior de los artículos basales, que son también más groseramente pubescentes y cilíndricos; después del 5° artículo

la pubescencia es más tenue, las antenas son bastante comprimidas hacia el ápice.

El pronoto presenta una leve gibosidad transversal en su mitad anterior; las dos espinas dorso-laterales son ligeramente divergentes, casi tapadas por un remolino de pelos. La puntuación es más dispersa y menos marcada sobre el dorso, que está adornado por dos líneas de pelillos blancos, confluyentes en sus extremidades y tercio anterior, dejando un estrecho espacio mediano glabro; entre dichas líneas y las espinas se nota otras dos fajas, poco densas, de pelos canos.

Los élitros tienen los húmeros bastante salientes, de cada lado una depresión acentuada y otra más débil postescutelar. La puntuación es irregular, gruesa en la región anterior, perdiéndose casi del todo hacia el ápice. Sobre el dorso y costados de los élitros se nota dos anchas care-

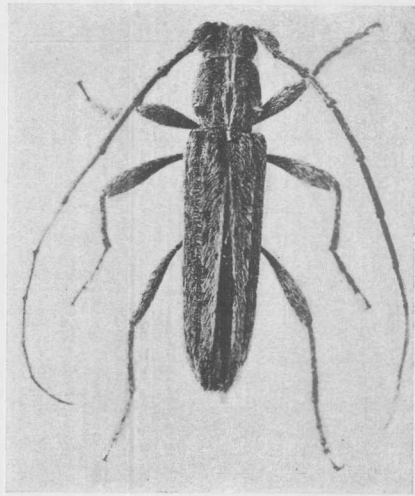


Fig. 8. — *Acanthachryson spinithorax* Bruch
cuatro veces aumentado

nas, en forma de costillas, desvanecidas hacia adelante y atrás; al costado externo de la mediana acompaña un intervalo glabro.

Provincia de Catamarca, 1917.

Los dos ejemplares típicos de este interesante longicornio fueron coleccionados por el señor Emilio Augustí y me han sido comunicados amablemente por el profesor Martín Doello-Jurado.